



Equilibrados éxitos en “Tosca”

Con el ingrato recuerdo de la anterior “Tosca” (2018) presentada en el Teatro Municipal, en que lo musical y escénico fue apenas regular, con un segundo elenco vocal en rotundo naufragio, se esperaba una pronta acción reivindicadora. Por fortuna, ésta llegó con la exitosa producción que está ofreciendo esa sala.

Si antes la duplicidad de cantantes se diferenciaba bajo rótulos (y precios de las entradas) que predisponían a recibir mayor calidad de unos que de otros, hecho que en las funciones se concretaba, en la actualidad eso no sucede. Simplemente se anuncian dos elencos sin más, no calificándolos y al mismo precio, llevando al público a participar de una suerte del juego “al que le toca, le toca”.

Así las cosas, el operático de nariz respingada, selectivo e incluso prejuicioso, ése que antes era sólo de primeros elencos, hoy no debiera existir, porque aquella mayor calidad que venía casi programada ya no existe. La carga se equilibró.

En esta “Tosca” 2024, ese nuevo equi-



PATRICIO CORTÉS

Escena del imponente “Te Deum”.

librio creció al tenerse la misma dirección musical de Roberto Rizzi-Brignoli frente a ambos elencos, con una calidad sobresaliente, situándose en primerísima línea junto al rendimiento de la Orquesta Filarmonica de Santiago, acaso como lo mejor del montaje, emparejado en excelencia con la propuesta de escenografía y ves-

tuario diseñada por Pablo Núñez, vista hace dos décadas. Ya era hora de rescatar esa belleza. La justa dirección teatral de Francisco Krebs valoró la abundancia de lineamientos del libreto.

En lo estrictamente vocal, el rol titular asumido por Oksana Sekerina y Tasha Koonts recibió interpretaciones parejas

y notables, dominando la potencia de una y la hermosura tímbrica de la otra, ambas ovacionadas en “Vissi, d’arte”. Tadeusz Szlenkier y Mario Chang mostraron facetas diferentes para un buen Mario Cavaradossi, muy seguro y timbrado el primero; más arrojado y latino el segundo. En el desempeño de Anthony Clark Evans y Daniel Miroslaw interpretando al Barón Scarpia es donde de uno al otro se advirtieron diferencias, pues el segundo mostró un mejor dominio del rol en todo aspecto: imponente figura, potencia vocal para regalar, pese a color vocal de cierta monotonía, y un espléndido nivel en lo teatral, aún cuando tuvo algunas fugas hacia la híper actuación.

Los roles comprimarios lucieron un muy buen batallón de cantantes chilenos, a la vez que el Coro del Teatro Municipal, con su breve pero imponente aparición en esta “Tosca” dejó en claro que lo bueno puede ser poco. Certero homenaje a Giacomo Puccini al conmemorarse un siglo de su muerte.